

# El sector hostelero resurge en Semana Santa

**C**ASTILLA-La Mancha reúne en el periodo de Semana Santa un doble atractivo: el de sus celebraciones religiosas y el de ser un destino privilegiado para el turismo rural y de naturaleza. De ahí que en los últimos años la región haya experimentado un importante incremento en el número de visitantes, hecho que ha repercutido favorablemente en el despegue del sector de la Hostelería. Esta región está

dejando de ser un territorio de paso para convertirse en una Comunidad con una amplia y variada oferta para el turismo de interior. Sin embargo, aún queda mucho por hacer y la solución no es precisamente la ampliación de la oferta turística sino más bien, como ha señalado el presidente regional de los empresarios de Hostelería, Adolfo Muñoz, el mantenimiento de la actual, así como su modernización y la profesionalización del servicio.

Toledo/Guadalajara. P. H. /M.R. La Semana Santa es una de las épocas más atractivas para visitar Castilla-La Mancha, como lo demuestra el hecho de que en este periodo se incrementa ostensiblemente la ocupación hotelera en las cinco provincias de la región. Este año las previsiones apuntan a que los índices seguirán creciendo, porque esta comunidad ha dejado de ser un territorio de paso para convertirse en una de las ofertas más atractivas para el turismo de interior.

Y es que Castilla-La Mancha reúne en el periodo de Semana Santa un doble atractivo: el de sus celebraciones religiosas y el de ser un destino privilegiado para el turismo rural y de naturaleza; por ejemplo, las casas rurales de la región había que reservarlas con semanas de anticipación. Ambas condiciones se cumplen en toda la región y concretamente en los casos de Cuenca y Albacete; en Cuenca destaca la zona de la Serranía por la positiva evolución de los últimos años y su cada vez más completa infraestructura turística y oferta de casas rurales. En la provincia de Albacete ocurre algo similar en las Sierras de Alcaraz y del Segura y la comarca de La Manchuela.

Por su parte, la zona de Molina de Aragón y Alto Tajo en Guadalajara está viviendo un desarrollo turístico que se ve acompañado de un importante incremento de visitantes.

Pero tampoco se puede olvidar el atractivo que supone para los turistas las pasiones vivientes o representaciones en vivo de pasajes religiosos que se celebran en Tarancón (Cuenca) y Hiendelaencina (Guadalajara); o las famosas tamborradas de Hellín y Tobarra (ambas en Albacete). Otras celebraciones reconocidas de interés turístico regional son las Semanas Santas de las ciudades de Toledo y Ciudad Real, de Ocaña (Toledo) y el Juego de las Caras, en Calzada de Calatrava (Ciudad Real).

Toda esta variedad hace que durante estas fechas sea muy difícil encontrar alojamiento en alguno de los hoteles de la región si antes no se ha reservado plaza.

Las previsiones de este año apuntan a que se incrementará el índice de ocupación hotelera.

## Guadalajara

El mejor ejemplo de este incremento se da en la provincia de Guadalajara, que espera una ocupación hostelera superior a la de años anteriores en las fechas de

Semana Santa, según aseguró a ABC el presidente de la Asociación de Hosteleros, Manuel Jiménez, quien aseguró que la citada ocupación se estima entre un 60 y un 65 por ciento, contando también la expectación creada por el campeonato de enduro.

Guadalajara no es un destino típico para visitantes en las fechas de Semana Santa, pero pese a ello, las previsiones de ocupación hotelera durante estos días ha superado las de años anteriores, situándose por encima del 50 por ciento.

El presidente de los hosteleros de Guadalajara, Manuel Jiménez, aseguró a este periódico que

en estas fechas los visitantes de la provincia son familiares de los residentes o personas nacidas en Guadalajara que celebran la Semana Santa con el resto de sus familiares.

Pero añadió que hay también un número creciente de turistas que se desplazan en estas fechas a la zona sin que exista una relación previa con la provincia, sino por su cercanía a Madrid.

Las zonas de mayor ocupación sean las del Alto Tajo, que también es una de las comarcas con mayor número de establecimientos hosteleros, destacando los de turismo rural, en alguno de los cuales las reservas son del cien

## Importante aumento en los últimos años de la ocupación hotelera

Toledo. P. H.

Según datos facilitados por la Consejería de Industria y Trabajo, el índice de ocupación hotelera durante la Semana Santa en Castilla-La Mancha presenta un balance muy positivo, con un índice ascendente en los últimos años, en cuanto a la presencia de visitantes, lo que se puede explicar por una parte por el atractivo de las celebraciones de Semana Santa en la región.

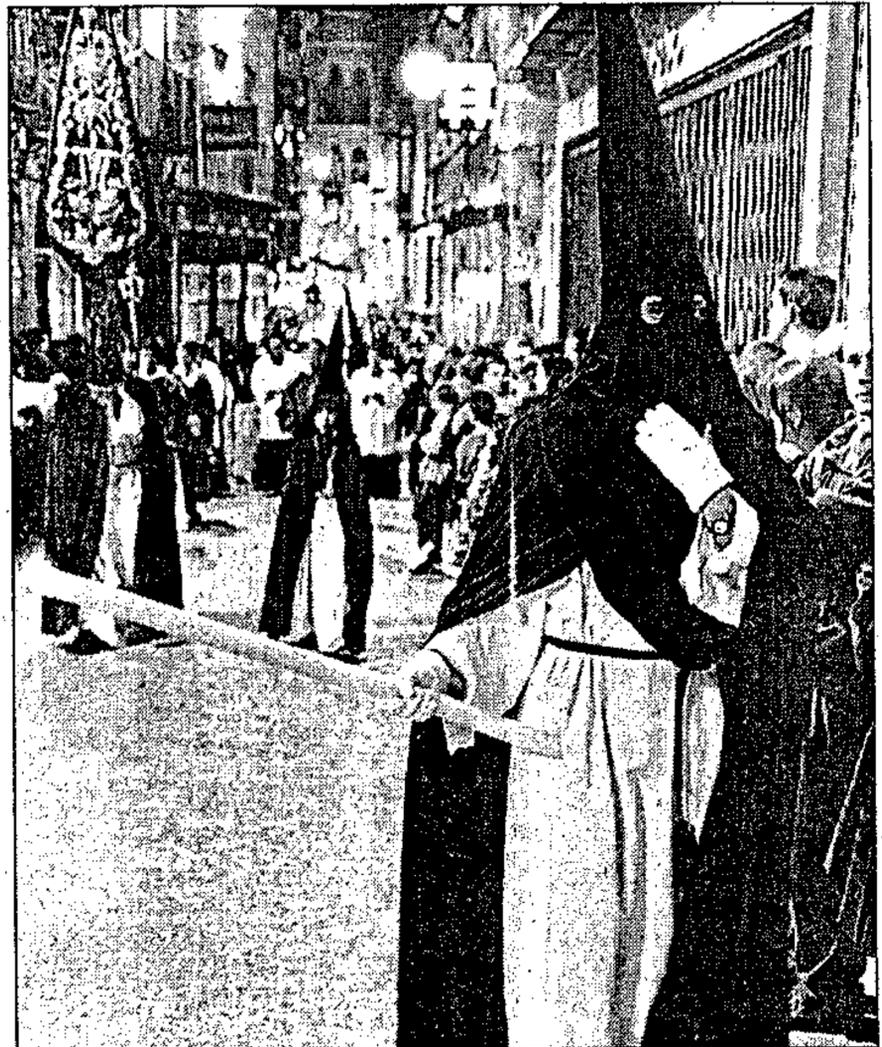
Así, durante el año 1995 la ocupación hotelera durante la Semana Santa en las provincias de Toledo, Cuenca y Guadalajara fue del 100 por cien; además, esta última provincia experimentó un incremento del 30 por ciento con respecto a 1994.

Por su parte, durante el año 95

Ciudad Real se mantuvo en las mismas cifras que en 1994 —en un 70 por ciento— y la provincia de Albacete creció en un 10 por ciento, colocando su índice de ocupación hotelera durante esos días en un 72 por ciento.

## Aumento en el 96

Pero estos índices experimentaron el año pasado un importante aumento en toda la comunidad autónoma, en torno al 4 por ciento sobre la ocupación en el mismo periodo del año anterior y para esta Semana Santa, las previsiones indican también otro importante aumento. No hay que olvidar que la primavera, junto al otoño, son las épocas de mayor afluencia de turistas y visitantes a Castilla-La



Oscar Huertas

Semana Santa es el periodo más próspero para el turismo regional Mancha.

Toledo y Cuenca, sobre todo en las capitales, siguen siendo las provincias donde se registra mayor afluencia de visitantes, atraídos por sus magníficas procesiones. No hay que olvidar que la Semana Santa de Cuenca está declarada de Interés Turístico Internacional y además, estos días coinciden con la celebración de la prestigiosa Semana de Música

Religiosa, de gran tradición y reconocimiento entre los aficionados.

Pero en los últimos años ha aumentado la tendencia de los visitantes a instalarse en casas rurales, de ahí el importante incremento de ocupación hotelera en zonas como Molina de Aragón y el Alto Tajo, en Guadalajara, o la zona de la Sierra del Segura, en Albacete.